

RESEÑAS

JOAN CARLES TRALLERO FORT

«*Destellos de luz en el camino.*

Historias de acompañamiento al final de la vida»

Barcelona, La Vanguardia Ediciones S.L., 2017.

Joan Carles Trallero pone de manifiesto en su libro *Destellos de luz en el camino* la increíble aventura y vocación que representan los cuidados paliativos.

A través de la recopilación de relatos basados en historias reales nos introduce en el respetuoso mundo de las emociones, sobre todo de las emociones que forman parte del sufrimiento humano.

En esta publicación, tal como expresa el propio autor, al contar cada historia se homenajea a cada profesional: médicos, enfermeras, psicólogos, fisioterapeutas, trabajadores sociales, musicoterapeutas, arteterapeutas, voluntarios, etcétera, que se dedican día a día a hacer más llevadero el camino hacia el destino final. Al mismo tiempo, se rinde homenaje a cada persona: pacientes, familiares y acompañantes, que se convierten en protagonistas de estas bonitas aventuras al final de la vida.

El autor resalta la importancia de poder hablar de aquello que tememos, de compartir las vivencias, y señala que el sumergirnos en historias reales nos

ayuda a tener una visión menos angustiosa de esas situaciones ya vividas y de afrontar las que estarán por llegar y vivir.

Trallero utiliza estos relatos para profundizar en los cuidados paliativos, en la labor de sus profesionales, principalmente para ayudar a entender esta profesión que describe como un maravilloso trabajo.

Cada historia hace referencia a un acontecimiento y/o fenómeno que nos podemos encontrar en el camino del final de la vida. Las narraciones se enmarcan con un título que las resume y en cada una de ellas hallamos no solo una bonita, aunque dura, historia de enfermedad y final de vida, sino también conceptos y lecciones que nos ayudan a entender la importancia de vivir con dignidad. Los profesionales descubriremos espacios donde sentir validados los múltiples sentimientos experimentados, ya que las historias muestran recuerdos de pacientes que han pasado por nuestras vidas, lo que permite sentirnos or-

gullosos de la labor que hacemos en el día a día.

A continuación se destacan algunos destellos que el autor nos muestra en su obra.

En uno de los primeros, *La despedida*, se habla del vínculo. El vínculo que se produce cuando entramos en un momento de fragilidad y vulnerabilidad en la vida ajena. Pone el acento no solo en cómo es nuestro impacto en la vida de esa persona, sino también en cómo el contacto con ella nos deja huella y, probablemente, generará un impacto que nos sacudirá y marcará un antes y un después. En este escenario, la recomendación es curarnos o, aun mejor, dejarnos curar.

En este capítulo también resalta la importancia de escenificar las despedidas, cada uno a su manera, siendo capaces de escuchar y buscar entre las múltiples pistas que nos proporciona ese ser y que nos permiten estar en el camino final de su vida.

En *La primavera* se repasan conceptos como la confianza, la esperanza, la frustración, la rabia, el permiso a sentir tristeza, a reconocer y canalizar las emociones de las personas que acompañamos, sean los enfermeros o sus familiares y amigos, para ayudarles a tender

puentes de comunicación que les faciliten la despedida.

En el capítulo *Viva la Vida*, Trallero recoge las dudas que pueden aparecer como profesionales, cuando todo va tan bien que a veces podemos pensar que estamos dejando de lado la objetividad. En ocasiones, la realidad, aunque pueda parecer inverosímil y extraordinaria, es así, por lo que hemos de confiar más en nuestras percepciones. Percepciones que a veces forman parte del misterio: el autor lo describe como zonas no accesibles a la razón ni a la ciencia y que no por ser inaccesibles son inciertas. Puede ser lo que entendemos como espiritualidad, esa trascendencia que va más allá de la realidad, donde el enfermo es capaz de percibir en el umbral de la última puerta a su ser querido que lo viene a buscar y que, como profesionales, no debemos cuestionar. En esta línea, resulta interesante resaltar *El arte de perder*, donde el misterio persiste en la esencia de dejar, de desprendernos de lo que posiblemente más queremos. Sin embargo, al afrontarlo con la guía del profesional, con su arropamiento y su escucha, esa trascendencia será posiblemente de nuevo lo que puede lograr que la pérdida, el sufrimiento, se conviertan en agradecimiento.

El último regalo es el capítulo elegido como cierre. En él se nos muestra cómo los propios profesionales pueden llegar a conectar las experiencias vividas con cada paciente a su vivencia personal. Se reflexiona sobre la toma de decisiones en familia, pero, sobre todo, resalta la relevancia del apoyo y la decisión compartida en equipo, un equipo que es diferente a los demás. El equipo de paliativos tiene vida propia, entre profesionales debe haber el respeto y la escucha activa necesaria para asumir el sufrimiento, doloroso y a la vez bello, del día a día.

Este libro puede ser un buen aliado para aquel lector que empiece su propia aventura en los cuidados paliativos, para lograr empaparse de su esencia. Encontrará situaciones difíciles, pero, al mismo tiempo, grandes historias que

formarán parte de su memoria. Como expresa el autor, la continua cercanía de la muerte, la convivencia con la pena de los que se quedan y con la angustia o la plenitud de los que se van, requiere pausas, aunque es la belleza de este oficio la que sana.

Por último, el título del libro, *Destellos de luz en el camino*, hace referencia a esas personas que, en el final, le han mostrado al autor y a otros profesionales destellos de luz. Destellos que iluminan no solo su propio camino y el de quienes han estado a su lado, sino el de otros que lleguen a conocer su historia o que inicien la propia, desde la enfermedad o a nivel profesional.

MARTA ARGILÉS HUGUET
Psicóloga EAPS